

getales. Finalmente existen entre los animales, dos géneros bien distintos que son los brutos dotados de la vida y el sentido y movimiento, pero privados de la facultad de razonar.

Esta facultad de razonar es propia del rey de la naturaleza visible, del *Hombre*, el cual, por consiguiente posee la *vida*, el *sentido*, el *movimiento* y la *razón*, por esto se le llama un pequeño mundo. Sí, amigo lector, aquel *espíritu de vida* que Dios infundió al hombre después de haberle formado del barro, todos los que se han quemado las cejas estudiando sobre los libros, con talento o sin él, con sabiduría o sin ella, le llaman *alma e inmortal*, tienes, pues, alma, amigo lector, es decir reside en ti un ser que no tiene partes como tu cuerpo; que no depende de él en su existencia, aunque se sirve de él para algunas de sus operaciones. Supongo que *piensas*, amigo lector, y que *quieres*, y como creo que no pensarás ni queirás con el estómago, ni con el pulmón, ni con el talón, has de venir á la conclusión de que tienes un cuerpo que no es alma, y un alma que no es cuerpo, y entre otras por las siguientes razones.

- 1) Por que ambos tienen operaciones distintas: el cuerpo ve, toca y oye la materia y lo material: el alma percibe conoce y comprende la verdad.
- 2) Por que tienen goces distintos: el cuerpo goza con lo dulce, sabroso y oloroso y en general con todo lo que agita los nervios, el alma goza con la práctica de las virtudes cristianas.
- 3) Por que tienen sufrimientos distintos; el cuerpo sufre dolores, malestar y agonías, el alma sufre celos, odio y remordimientos.
- 4) Tienen distintos destinos; el cuerpo vive y muere despues y se pudre en la tierra, el alma vive y como en él encerrada, pero no muere con él sino que sobre vive en otra vida superior de castigo o de recompensa a medida de su vida y por esto repiten hasta las criaturas el antiquisimo adagio—*Como se vive, así se muere*; cuidadito, amigo lector, que esto no falla. No seas injusto e inhumano hasta contigo mismo; al embaucador darwinista, que así se llama el de tan bonita escuela, dile que se goce él muy enhora-

buena y se glorie en tenerse por descendiente de bestias y por ende bestia como ellas, que nosotros los católicos nos estimamos algo más, y tenemos en mayor estima la dignidad del género humano.

ELIAS.

---

## Historia que parece cuento

---

Es la alcoba de una suntuosa morada donde en cuna preciosa descansa la recién nacida, víctima de una oftalmia purulenta que pone en peligro su vida.

Todos los cuidados de padres y abuelos amantísimos son inútiles; todos los recursos que prodigan médicos eminentes son estériles, la ciencia declara que seguirá luchando, pero sin esperanza de remedio en lo humano.

A esto exclama el abuelo:

—Aún hay recursos, queda la Providencia.

Desde entonces todos son a pedir y a rogar y a suplicar al cielo; se acude a la intercesión de los Santos, se apela a una novena al Santo Niño del Remedio.

Transcurren los días con creciente ansiedad, y el fin la enfermita, que ya comienza a poder ver con aquellos ojitos por donde antes venía la muerte, va recobrando la vida, la salud, la vista.

¡Qué alegría ya en todos los corazones! ¡Qué hacimientos de gracias a Dios por el favor recibido!

Pero el abuelo, que invocó la Providencia en días de angustia y desesperanza, es en el mundo un hombre político, y, cediendo a exigencias de radicales descreídos, contrae los llamados "compromisos de gobierno," y se dispone a decretar que el Catecismo no sea obligatorio para todos en las escuelas de su Patria; es decir que no se acerquen todos para conocerle y amarle a ese Santo